

Relato

La historia que os voy a contar sucedió hace mucho, mucho tiempo atrás. Allá por el siglo X antes de Cristo, cuando murió el rey Salomón.

Las doce tribus de Israel no estaban muy unidas, había cierto malestar entre ellas. Las distancias aumentaron cuando se preguntaron: «¿Quién será nuestro próximo rey?». Unas tribus decían: «Debe ser Jeroboán». Otras decían: «Debe ser Roboán». El caso es que cada uno se encerró en su idea y no escuchó a los demás.

¿Qué sucede en estas situaciones? Ya lo sabes ¿verdad? La gente se divide, se pelea y ya no quiere saber nada del otro. Pues eso les pasó a los israelitas, se dividieron, no quisieron hacer las paces.

Diez tribus formaron el reino del Norte y lo llamaron Israel; eligieron su rey y pusieron como capital del reino a la ciudad de Samaría. Como no tenían templo, ocuparon unos santuarios paganos en Dan y en Betel, para realizar su culto.

Las dos tribus restantes formaron el reino del Sur y lo llamaron Judá; la capital siguió siendo Jerusalén. También eligieron sus reyes y dieron culto a Dios en el templo de Jerusalén.

¿Cómo se sentiría Dios al ver a su pueblo dividido? ¿Estaría contento con sus oraciones? Seguro que sintió lo que un padre y una madre sienten cuando ven que sus hijos se pelean.

Pero aquí no acaba la historia. Un poderoso imperio, los asirios, atacaron a los israelitas del reino del Norte, destruyeron su reino y se los llevaron cautivos a Nínive. La tristeza y la desolación invadieron el corazón de los israelitas. Sus vecinos y hermanos del sur vieron con espanto lo sucedido, y pensaron que ellos estaban a salvo. Pero esto no les duró mucho tiempo, porque unos años más tarde también este reino fue destruido. El poderoso imperio caldeo, comandado por Nabucodonosor, arrasó Judá y deportó a la población a Babilonia.

Cuando los israelitas estaban en Babilonia se sentaban a pensar y acordarse de lo bonita que era su tierra, su templo, sus reyes... en fin, aquello que tanto habían amado y que ahora ya no tenían. Se acordaban de sus profetas que tantas veces les advirtieron que si no cambiaban de corazón las cosas irían mal.

¡Pero bueno! ¡No os pongáis tristes! Esta historia, como toda historia de amor, tiene un final feliz. Después de cuarenta años en el destierro los israelitas pudieron regresar a su país y reconstruir su templo.

Pero no podemos decir colorín colorado este cuento se ha acabado. Porque a partir de ahora el pueblo de Israel esperará lo anunciado por los profetas: la llegada de un nuevo reino que traerá el Mesías.



- 🕒 Busca en el relato donde se narran los siguientes hechos.

MUERTE DE SALOMÓN:

DIVISIÓN DEL PUEBLO:

DESTRUCCIÓN DEL REINO DEL NORTE:

DESTRUCCIÓN DEL REINO DEL SUR:

DEPORTACIÓN:

REGRESO DEL DESTIERRO:

- 🕒 ¿Los sucesos que se narran en el relato suceden antes o después de Cristo?

- 🕒 Ordena los hechos poniendo número según sucedieron:

Nabucodonosor, destruye el Reino Sur.

El rey , decían unas tribus que debía ser Roboam, otras Jeroboam.

El rey Salomón muere allá por el S.X A.C.

Los asirios destruyeron el Reino Norte.

El reino Norte, llamado Israel.

El reino Sur, llamado Judá.

Los israelitas se dividieron en dos reinos.

Después de 40 años vuelven a su país.